

# *Cuerpos, géneros y sexualidades. Contextos mesoamericanos y contemporáneos*

Edith Yesenia Peña Sánchez y  
Lilia Hernández Albarrán (coords.)\*

---

Joan Francisco Matamoros Sanín

Este interesante libro es un amplio esfuerzo colectivo por problematizar los cuerpos, géneros y sexualidades en múltiples contextos y temporalidades, desde una amplia serie de perspectivas que serán útiles tanto para especialistas en estos temas como para lectores en general. Tal como lo anuncia el mismo Jesús Lizama en su prólogo, la obra se fue gestando a partir de encuentros, discusiones y reflexiones, algunos de los cuales llegaron a tomar lugar en la celebración de la Semana Cultural de la Diversidad Sexual. En años recientes, esta celebración ha servido como un espacio para distintas discusiones, motivaciones y coyunturas necesarias para la creación de los textos que componen el libro.

La introducción está a cargo de sus editoras, Edith Yesenia Peña Sánchez y Lilia Hernández Albarrán, quienes anticipan que a la obra la rigen tres ejes analíticos: el primero respecto a la sexualidad y el género en contextos prehispánicos; el segundo, donde se problematizan discursos reguladores de la sexualidad y el género, desde la religiosidad judeocristiana y ciertas legislaciones actuales. Finalmente, el tercer eje, el último, el cual aborda contextos contemporáneos sobre el cuerpo, la sexualidad y el género desde la etnografía. Atendiendo a ese triple eje procederé a darle al lector o lectora potencial un recorrido por este interesante compendio.

A partir de disciplinas como la arqueología, la iconografía y la antropología física, en el primer eje se explora la sexualidad y el cuerpo en tiempos prehispánicos. En el primer texto, "La arqueología del género y de la sexualidad: un acercamiento al pasado maya", de Héctor Hernández Álvarez, se hace un

\* Edith Yesenia Peña Sánchez y Lilia Hernández Albarrán (coords.) 2021, *Cuerpos, géneros y sexualidades. Contextos mesoamericanos y contemporáneos*, México, INAH.

recorrido por el desarrollo de la arqueología del género y la sexualidad en relación con los mayas prehispánicos a través de la fertilidad, la masculinidad, el erotismo y el poder. Partiendo desde una influencia del pensamiento feminista y de las teorías *queer*, critica la idea de complementariedad de los géneros en el mundo prehispánico, ya que el fenómeno es más complejo y diverso. Los antiguos mayas plasmaban en su acción ritual y productiva la ideología de género, y desde ahí es donde se creaban las identidades. Sin embargo, a la luz de nuevos descubrimientos se tienen en cuenta otras características sexo-genéricas que permiten reconsiderar la administración de la fertilidad, la masculinidad y sus representaciones eróticas, por ejemplo, el culto fálico, e incluso, el autosacrificio vía la punción del pene; o la intoxicación en eventos exclusivamente masculinos mediante el uso de enemas. En conclusión, se exponen diversas posibles identidades y, por lo tanto, se habla de una diversidad poco explorada en el mundo prehispánico.

Añadiendo elementos a la discusión, y quizá desde distintos posicionamientos, en el texto "Heteronormatividad: aspectos de la sexualidad y el género entre los nahuas prehispánicos", de Miriam López Hernández, se parte de la existencia de una dualidad cuyo esquema binario excluía formas de sexualidad que no se ajustaban a ello en el mundo nahua de aquellos tiempos. La autora hace una descripción general de la sexualidad y el género en dichas sociedades a través de distintos momentos de las vidas de las personas, reflejando, entre otras cosas, una alta estima y cuidado hacia los infantes (quizás por la elevada mortalidad en aquella época). Con base en el *Códice Mendoza*, habla de una caracterización sexo-genérica de los individuos, con una división espacial y sexual del trabajo. En dicho sistema existe una jerarquización en la que lo femenino queda abajo, representando sumisión y burla; mientras que manifestaciones de diversidad sexual tales como la homosexualidad eran consideradas como algo repulsivo. Lo anterior recuerda el por qué fue posible un entronque patriarcal (Gargallo, 2014) con el mundo novohispano, invitándonos a trazar nuevos vínculos históricos en los orígenes de un patriarcado contemporáneo y producto de todos estos procesos.

En el texto "La sexualidad en el occidente prehispánico", de Daniel Ruiz Cancino, se aborda un área poco estudiada de Mesoamérica, su región occidental, la cual cuenta con características propias, tales como las relaciones de género y las formas de sexualidad. Esta región mesoamericana ha sido poco considerada y estudiada por los especialistas, y abarca Michoacán, Colima, Jalisco, Nayarit e, incluso, porciones del actual estado de Sinaloa.

En diálogo con el legado intelectual e histórico de López Austin en estudios sobre la materia, basa su trabajo en torno a representaciones escultóricas elaboradas con arcilla, así como diseños pintados, entre otras fuentes, que presentan una estética y una anatomía que reflejan una ideología en torno al

cuerpo y la desnudez. En las pinturas femeninas se representa a la mujer mediante perfiles o arquetipos propios de esa región, por ejemplo, mujeres jerarcas, dedicadas a la música, por citar algunas, representándolas como entes sexuales. A través de estas figuras se expresan distintas "intenciones" con diferentes diseños decorativos. Por su parte, la representación de lo masculino se ve reflejada desde una visión dicotómica y formando parte de procesos duales evidenciados en varios ámbitos de la vida cotidiana. Tal es el caso de los genitales masculinos, los cuales, según Ruiz Cancino, se transfiguran y son reemplazados por otros elementos en las figurillas. Los signos culturales denotan una representación del cuerpo manifestado en relación con el género. El autor maneja una interesante propuesta interpretativa, en donde el cosmos se encuentra en el cuerpo, y el cuerpo se encuentra en el cosmos.

La discusión sobre la sexualidad en sociedades prehispánicas se torna muy interesante en el ensayo de José Gamboa Cetina, Orlando Casares Contreras y Lucía Quiñones Cetina, "Los enemas entre los mayas prehispánicos: ¿clismafilia o práctica sexual ritualizada?". Tal como su título lo preuncia, el texto presenta pautas para el estudio de la sexualidad de los mayas prehispánicos, en particular las actitudes, las prácticas y las representaciones del placer y el autoerotismo. Proponen comprender el uso de enemas más allá del ritual y de la terapéutica, como formas legitimadas para obtener placer e, incluso, como forma de emborrachamiento. La sexualidad es comprendida por los autores desde el construccionismo social, concibiendo particularmente al erotismo a través del análisis del corpus de imágenes en vasijas y pinturas rupestres del periodo Clásico, apoyándose en el legado de Panofsky (1972) respecto del concepto de "núcleo duro" (López Austin, 2001).

El texto aborda estudios mesoamericanos sobre homosexualidad, retomando el trabajo de Guilhem Olivier (1992), aunque a la luz de nueva evidencia sobre la referenciación de prácticas homosexuales entre los mayas, planteando incluso la posibilidad de que fuera algo que no se consideraba necesariamente antimasculino o poco masculino en sí. El estudio del erotismo en tiempos prehispánicos, particularmente en las relaciones homosexuales y desde la cotidianeidad, es muy interesante y original. Asimismo, las y los autores tienen la virtud de cruzar y contrastar evidencia.

El cierre de este primer eje está a cargo de José Manuel Arias López, quien, desde la antropología física, en "Dimorfismo sexual y parámetros biomecánicos en grupos mayas prehispánicos de la península de Yucatán", busca marcadores de estrés ocupacional, así como diversos ajustes corporales al medioambiente que reflejan la cotidianeidad de esos tiempos. Con base en un análisis de fémures derechos e izquierdos de personas de distintos sexos, todos provenientes de la península de Yucatán, describe diferencias y semejanzas intragrupalas a partir de parámetros biomecánicos. Es desde ahí que explica

posibles prácticas y movimientos, los cuales respondían a distintas necesidades en distintas partes de la península. El estudio aborda los periodos Clásico y Posclásico, y sostiene que existe evidencia de mayor masa corporal en los varones de la costa, si se la compara con la de la gente de la planicie del Posclásico, lo cual es interpretado como una posible señal de una creciente sedentarización. Lo anterior está enmarcado en un sistema de género en estrecha relación con procesos alimenticios y productivos en general. Las presentes son vetas poco sospechadas en el estudio sobre masculinidades, a la par de una sofisticada metodología que nos permite asomarnos al pasado de estas sociedades.

El segundo eje del libro aborda formas de vivir la sexualidad en la urdimbre social y cultural de significados compartidos en relación con instituciones humanas, tales como la Iglesia católica y el Estado-nación mexicano. Raúl Lugo Rodríguez inaugura la sección con "Género, poder y sexualidad: la crisis actual de las iglesias". Desde una perspectiva crítica, aborda las consecuencias históricas y socio-culturales del patriarcado en la Iglesia, lo cual influye en la familia, la escuela, los medios de comunicación, entre otros posibles. A la vez, existe una violencia simbólica contra la mujer en los textos bíblicos, los que justifican ideológicamente todo lo expuesto, naturalizando la desigualdad. Pese a lo anterior, sostiene que hay esperanza desde perspectivas hermenéuticas feministas y de la liberación, que rescatan ciertos elementos bíblicos, por ejemplo, algunas características del talante igualitario en la actitud de Jesús. Es valioso que el texto mencione la problemática de la pederastia en la institución católica, la cual es también fruto del patriarcado, desde donde se protegen a los abusadores sistémicamente.

La propuesta del texto aboga por un cambio desde la Iglesia y elucida cuatro mecanismos para dejar de perpetuar dichas violencias. En primer lugar, se debe dejar de poner a la institución antes que a las personas. Al respecto, las estructuras eclesiales deben de extirpar de sí al patriarcado. Por su parte, el celibato sacerdotal ha dado lugar a muchas de estas prácticas, por lo que también debe desaparecer. Finalmente, la concepción de sexualidad en la Iglesia ya no debe ver mal al ejercicio y el goce del placer.

En el artículo "Y sin embargo se mueve: Las Sagradas Escrituras y el matrimonio igualitario", desde una hermenéutica de la liberación, José Vieira Arruda interpreta textos bíblicos para adentrarnos históricamente en las regulaciones en torno al matrimonio y la oposición de la Iglesia ante la posibilidad de que fueran igualitarios. Primero, abre el texto trayendo a colación la turbulenta relación entre Galileo y la Iglesia católica, y el hecho de que eventualmente fue esta última la que reconoció los aportes del astrónomo italiano a la humanidad y el conocimiento. Es así que se sugiere la posibilidad de que la Iglesia reconsidere éste y otros postulados que han sido totalmente rebasados. También

se critican las objeciones fundamentales del cristianismo contra el matrimonio igualitario; por ejemplo, la idea de que el matrimonio heterosexual sea una verdad universal. Su análisis se ejerce en concreto hacia el Génesis, el libro de Marcos y de Mateo, Romanos, etc. Pese a su crítica, también rescata el trato digno que, por igual, Jesús dirigía a mujeres y hombres. Es necesario, entonces, considerar al matrimonio como lo que es, una institución humana y, por tanto, histórica; por lo mismo, es prudente concebirle como algo destinado no sólo a la mera procreación. Asimismo, es necesario desmontar la idea de un matrimonio entre un Jesús Cristo (masculino) y la Iglesia (femenina); esta última tiene la responsabilidad (y necesidad) de actualizarse, y quizá, en una de ellas, saldar su deuda histórica con las minorías sexuales.

Avanzando en el libro, en "Entre abolicionistas y reglamentaristas, la situación actual de la prostitución *versus* el trabajo sexual", Marcela Suárez Escobar y Carlos Humberto Durand Alcántara repasan la regulación del trabajo sexual en México a lo largo de la historia. Desde una perspectiva foucaultiana de los ejercicios de poder sobre el cuerpo, conjugan la justicia, la moral y la ética en su aproximación histórica. Un hito importante en esta historización sucede en el siglo XVIII con las reformas borbónicas, aunque ya en el siglo XVI existía una "Casa de Mancebía", fundada por la Corona, desde donde se autorizaba y reglamentaba el trabajo sexual; mientras que, a la par, se establecían "Casas de Recogimiento", cuya función era albergar o, mejor dicho, aprisionar a mujeres que habían faltado no sólo a la moral, sino a la ley misma. El trabajo sexual era considerado como una desviación de la honorabilidad propia del modelo cristiano de conyugalidad. Ya para el siglo XIX, Maximiliano de Habsburgo introdujo una reglamentación que tomaba en cuenta factores como la salud y la enfermedad de las personas involucradas en esas prácticas. Se registraba a las trabajadoras y se les obligaba a revisiones médicas periódicas.

En la actualidad, conviven tres posiciones respecto al trabajo sexual en México: el reglamentarismo, el prohibicionismo y el abolicionismo. El primero, contrario al prohibicionismo, considera dicha labor como una suerte de "mal necesario", y se centra en evitar problemas de salud y violencia, administrando el fenómeno. El abolicionismo, por su parte, considera la reglamentación como una forma de violencia del cuerpo, y busca que dicha práctica se descriminalice, respetando los derechos humanos de los trabajadores sexuales. El texto se inclina más por este último, y en general, crítica al sistema judicial del país por querer regular el cuerpo y la sexualidad de las personas. La prohibición e, incluso la reglamentación, promueven la extorsión y la persecución, y en el fondo se sigue castigando la sexualidad fuera del matrimonio. Es necesario poner énfasis en los Derechos Humanos, ya que aquí está de por medio la defensa del derecho al libre tránsito y a la vida misma. Cabe mencionar que no hay datos sobre el trabajo sexual masculino hasta finales del siglo XIX.

El artículo que se reseña es profundamente interesante. Su lectura, al igual que el resto de los textos, es fluida. La historia de las normas en México sobre este tipo de trabajo evidencia algo que el mundo prehispánico y novohispano tenían en común: vigilar más la conducta de las mujeres que la de los hombres, entre otros varios puntos interesantes.

Diana Socorro Gómez López y Edith Yesenia Peña Sánchez abren la tercera parte del libro con "El papel de internet en la configuración de las trayectorias de salud sexual. Análisis cualitativo desde la infección por virus de papiloma humano". Este interesante capítulo aborda las múltiples trayectorias de salud sexual de mujeres que tuvieron Infección por el Virus del Papiloma Humano (IVPH). Con el apoyo de lo planteado por Johanna Van Dijk (2016) sobre internet en relación con el concepto "prosumidor" (Toffler, 1980), aunque yendo mucho más allá, las autoras plantean que en estas trayectorias la red cobra gran importancia, ya que es un configurador de las experiencias en el proceso de salud enfermedad y atención. Las redes sociales existentes en el ámbito digital juegan un importante papel en los procesos antes mencionados, ya que son ámbitos en donde se comparten significados.

El texto aborda lo anterior a partir de tres hallazgos. En primer lugar, el papel del internet como fuente de información médica, desde donde se configura la experiencia. En segundo lugar, se problematiza el papel de las redes sociales como configuradoras de su socialización en grupos en donde el VPH y el género son el hilo común. Finalmente, se aborda el papel de la red en los procesos de atención a la salud mediante comunicaciones remotas. Todo lo anterior evidencia la importancia de los contextos virtuales, en donde existe una amplia oferta de fuentes de información y de nodos interactivos.

A partir de la identificación de elementos centrales en las entrevistas y testimonios, en conjunto con un trabajo etnográfico más amplio y profundo, Gómez López y Peña Sánchez señalan que estas mujeres pueden sentir angustia y miedo ante la posibilidad de no poder ejercer una sexualidad plena. Es en el encuentro con el personal médico en donde entran en contacto tanto las fuentes consultadas por las pacientes como el conocimiento del personal de salud. Por otro lado, el internet también representa un espacio de socialización en el que se encuentran solidaridades y se comparten saberes; a la par del acoso cibernético. Finalmente, sin duda alguna, la red también ha servido para que estas mujeres busquen y obtengan servicios de salud, por ejemplo, a través de consultas en línea.

Las autoras proponen un enfoque teórico-metodológico integrativo que va más allá de lo tradicional, sin mencionar que la temática es supremamente pertinente, comenzando por el hecho de que la IVPH es una realidad en México, y en tanto se encuentra presente, se debería hablar más de ello. La manera en que problematizan el fenómeno permite conocer datos muy interesantes sobre

los mexicanos y el uso de la red. Este capítulo ofrece una perspectiva profunda y seria sobre el fenómeno del virus. Por ejemplo, cuando problematizan la socialización en internet, abordan a fondo algunas creencias sobre el uso de productos para la salud, y los posibles riesgos que ello implica en el tratamiento de una Infección por el Virus del Papiloma Humano.

Continuando con este último eje, el cual trata cuestiones contemporáneas, aparece "Entre la vulnerabilidad y la dominación: poder, padecer y privilegios masculinos (o el consumo de alcohol como ventana de análisis de las relaciones sociales)", de Sergio Andrés Moreno Cabrera. En este apartado se aborda el consumo de alcohol en la cotidianidad masculina y su impacto en el hogar familiar. Desde ahí se entiende al alcoholismo como un proceso en donde están de por medio diversas relaciones humanas que pertenecen al ámbito cotidiano, doméstico e incluso político-económico, en la escala del hogar. Dichas relaciones deben de ser consideradas estrechamente y de manera relacional, y más allá de una mera causa-efecto lineal con la alcoholización de los varones. Su ingesta y los procesos de alcoholización (Menéndez y Di Pardo, 1996) evidencian cuestiones más allá del alcohol que pueden llegar a estar normalizadas, cuestiones estructurales tales como la misma violencia de género.

En el texto se aborda la violencia entre parejas y parientes. La relación entre violencia de género-alcoholismo es más que la mera causa-efecto; esta "violencia alcoholizada" (Medina-Mora, Berenson y Natera, 1999; Natera y Hernández, 2013) implica la sustancia en cuestión, aquélla que lo consume y el contexto o medio ambiente donde toma lugar esta violencia. El último contexto es uno de relaciones patriarcales estructurales y simbólicas, pero también materiales, las cuales hablan de relaciones domésticas en el ámbito de Cuzamá en Yucatán.

El varón ejerce poder mientras goza de privilegios y, a la vez, paradójicamente, también los padece, recordando las "experiencias contradictorias de poder" (Kaufman, 1997). Por un lado, como hombres ejercen una violencia económica en el hogar, menospreciando el trabajo femenino y depositando en las mujeres sus celos y el maltrato emocional. Al mismo tiempo, esta idealización de ellos como proveedores les causa frustración, ya que ni siquiera son buenos en ese ramo. Esto, a su vez, les conlleva menosprecio propio y ajeno ante la imposibilidad de no ser suficientes. En ese sentido, la masculinidad se padece. Este padecimiento no los exime de gozar de privilegios, ya que siguen gozando de un trabajo doméstico y administración de los ingresos.

El problema no parece ser el alcohol sino la violencia que va de la mano con él. Es la incapacidad del hombre para proveer económicamente; es el control sobre la mujer y la negativa a permitirle buscar opciones de trabajo remunerado. Es pues, también, la imposibilidad de la mujer por tener independencia económica del marido. Éstos parecen ser los verdaderos problemas de

fondo. Moreno Cabrera rescata a su manera y desde la perspectiva de género un enfoque relacional (Menéndez, 2009) que abre nuevas vetas y caminos para comprender éste y diversos fenómenos que conciernen a la salud masculina y la de los mexicanos en general. Si este tipo de relaciones de dominación no existiera, quizás el alcoholismo no tuviera el impacto que registra en Cuzumá y distintas regiones de México.

Continuando con reflexiones contemporáneas para el contexto yucateco, Liliana María Gómez Montes y Rocío Quintal López realizan una aproximación histórica y sociocultural a la corporalidad, sexualidad y vida de mujeres en "Cuerpos negados al placer. Historias de mujeres mayas de Tahdziú". Este capítulo aborda relatos del cuerpo sexuado como construcción sexual inmersa en el sistema patriarcal, con relaciones de género diferenciadas y caracterizadas regional y étnicamente. El desarrollo del cuerpo femenino está relacionado con el desarrollo de su feminidad misma. Las autoras traen a colación un ritual contemporáneo muy interesante practicado por las personas en cuestión, llamado *Hetz mek* e implica relaciones de género, numerología y el uso de determinados objetos cargados de simbolismo. El texto aludido hace una buena contextualización que evidencia las realidades de esas mujeres, en la que destaca una sexualidad privada de placer, en medio de violencia doméstica, particularmente emocional, aunque también sexual y física. Este tipo de estudios son muy necesarios, no sólo por los aportes teórico-metodológicos e, incluso, monográficos que representa, sino por la necesidad de presentar una perspectiva crítica y no romántica de las múltiples realidades mexicanas que han sido históricamente estudiadas por las ciencias sociales y las humanidades.

Reseñar un libro no es sólo ofrecer una panorámica y repaso, y es por ello que se extiende una atenta invitación para que personas interesadas en estudios del cuerpo en nuestras sociedades contemporáneas y nuestro pasado lean *Cuerpos, géneros y sexualidades...* En sus múltiples y polifonos capítulos encontrarán provecho los estudiosos del género, la iconografía, la sexualidad y el erotismo, entre otros más. Tomando en cuenta que a México y Latinoamérica en general se les debe comprender en su complejidad, a través del tiempo, con la influencia que han registrado distintas sociedades, temporalidades y religiosidades en su conformación, el presente compendio hace justamente eso. A contrapelo de formas inesperadas, en las páginas de esta compilación se reelaboran nuevas perspectivas, no sólo sobre tiempos prehispánicos, clásicos o posclásicos, sino que también se aborda el impacto del catolicismo en el presente, entre otros varios elementos que nos ayudan a entendernos a nosotros y nosotras mismas como sociedad. La presente obra invita a la reflexión, informa, educa y, lo más importante, también entretiene y cautiva.



## Referencias bibliográficas

- Gargallo, Francesca, 2014, *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y propuestas de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América*, México, Editorial Corte y Confección.
- Kaufman, Michael, 1997, "Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres", en Teresa Valdés y José Olavarría (eds.), *Masculinidad/es. Poder y crisis*, Santiago de Chile, Isis Internacional, pp. 63-81.
- López Austin, Alfredo, 2001, "El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana", en Johanna Broda y Jorge Félix Báez (coords.), *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, Conaculta/FCE, pp. 47-65.
- Medina-Mora, María Elena, Shoshana Berenzon y Guillermina Natera, 1999, "El papel del alcoholismo en las violencias", *Gaceta Médica Mexicana*, vol. 135, núm. 3, pp. 282-287.
- Menéndez, Eduardo, 2009, *De sujetos, saberes y estructuras. Introducción al enfoque relacional en el estudio de la salud colectiva*, Buenos Aires, Lugar Editorial.
- \_\_\_\_\_ y René Di Pardo, 1996, *De algunos alcoholismos y algunos saberes. Atención primaria y proceso de alcoholización*, México, CIESAS.
- Natera, Guillermina y Dewi Hernández, 2013, "La violencia de pareja y su vínculo con el consumo de alcohol y otras drogas", en César Carrascoza (coord.), *Aspectos culturales, sociales y preventivos de las adicciones en México*, México, Conaculta.
- Olivier, Guilhem, 1992, "Conquistadores y misioneros frente al 'pecado nefando'", *Historias*, vol. 28, pp. 47-63.
- Panofsky, Erwin, 1972, *Estudios sobre iconología*, Madrid, Alianza Editorial.
- Toffler, Alvin, 1980, *The Third Wave*, Nueva York, Bantam Books.
- Van Dijck, Johanna, 2016, *La cultura de la conectividad. Una historia crítica de las redes sociales*, México, Siglo XXI Editores.